



Arraigo para prevenir la migración forzada

HALLAZGOS CLAVE DE UN ESTUDIO DE CRS SOBRE LOS FACTORES DE EXPULSIÓN Y RETENCIÓN DE LA MIGRACIÓN EN GUATEMALA

En los últimos cinco años, la migración hacia el norte originada en Centroamérica ha aumentado significativamente. A medida que el número de migrantes aumenta, su perfil también ha cambiado, con un incremento en el número de migrantes de poblaciones vulnerables. Mientras que el perfil tradicional de migrantes es un hombre joven y soltero, en años recientes se han visto más mujeres y menores acompañados, e incluso familias enteras migrando hacia el norte en busca de asilo, mejores oportunidades y una vida más digna.

A medida que cambian los perfiles y patrones migratorios, también han cambiado las motivaciones y las circunstancias que movilizan a las personas fuera de sus hogares. En el 2020, Catholic Relief Services (CRS) encargó un amplio estudio en (n=874) comunidades en donde CRS implementa programas en Guatemala para comprender mejor el perfil de “los nuevos migrantes”. En comparación con muchos análisis en el pasado, el estudio examinó no solo las causas que motivan a las personas a irse, sino más importante, los factores que los alientan a quedarse en sus comunidades. El bajo riesgo percibido por parte de los participantes del estudio respecto a la patrulla fronteriza en la frontera con los Estados Unidos, los campos de detención y una pandemia global demuestra que la migración persistirá a pesar de estos riesgos y que las medidas correctivas no son efectivas para apaciguar el flujo de migración. Al comprender mejor e invertir en los factores que ayudan a las personas a arraigarse y prosperar en sus comunidades, podemos abordar la migración de una forma más efectiva y humana.

CUÁLES SON LAS ÚLTIMAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS EN MIGRACIÓN

A pesar de que muchos factores tradicionales como violencia, falta de oportunidades económicas y cambio climático, continúan impulsando la migración, muchos hallazgos indican que hay nuevos factores y complejidades que impulsan la migración y su cambiante perfil. Estos incluyen:

- Aquellos con más nivel educativo tienen más probabilidad de expresar intención de migrar. Entre quienes expresaron intención migratoria 29% no había terminado la primaria en comparación con el 49% que no expresó intención de migrar.
- A pesar de que los hombres tienen más propensión a expresar su intención de migrar en general (15% de los hombres versus 9% de mujeres), esta significativa disparidad de género desaparece entre la población menor de 30 años en especial para aquellos con nivel educativo más alto, lo que indica feminización de la migración y “fuga de cerebros femeninos”.
- El estatus socioeconómico según medido por un índice de pobreza no tenía una asociación cuantitativa significativa con la intención de migrar. Sin embargo, este estudio encontró que las personas que viven en extrema pobreza e inseguridad alimentaria eran más propensas a estar indecisas. A pesar de que estas personas con frecuencia no tienen los recursos para hacer el viaje usando los medios tradicionales, cuando toman la decisión de migrar, pueden ser más vulnerables al abuso y la explotación.

Factores de arraigo

- Educación y capacitación vinculado con trabajos formales
- Liderazgo y participación comunitaria para oportunidades de desarrollo
- Acceso a y manejo de tierra para la agricultura sostenible y adaptativa
- Empleo estable y formal

Factores de expulsión

- Desempleo, falta de empleo formal
- Acceso desigual a tierra arable y percepción de amenaza de desastres naturales
- Discriminación y sentimiento de infravaloración en la propia comunidad

¿QUÉ AYUDA A LAS PERSONAS A PERMANECER EN SUS COMUNIDADES?

De 785 personas encuestadas, 77% tenían muy poca o nula intención de migrar de sus comunidades. Entre esta población, identificamos los factores compartidos que promovieron el arraigo o el deseo de permanecer en la comunidad de origen de uno mismo:

- Acceso a servicios básicos de salud y educación y trabajos estables y formales, especialmente para los jóvenes
- Acceso a educación formal y otros tipos de capacitación cuando está vinculado con oportunidades laborales rentables
- Acceso a y manejo de tierra fértil y la habilidad de mantener cosechas y adaptarse al cambio climático para mejorar la productividad agrícola
- Participación comunitaria y liderazgo siempre que esté vinculado con oportunidades que directamente mejoran las condiciones de vida

Es importante resaltar la condicionalidad de los hallazgos. Educación y liderazgo/participación comunitaria por sí solos no pueden promover el arraigo; deben estar unidos a oportunidades de desarrollo económico y social. Estas condiciones deberían empujar a quienes hacen política y a los implementadores para que diseñen programas integrales con base en resultados que promueven los factores que contribuyen al arraigo comunitario.

LOS PREDICTORES FUNDAMENTALES DE LA MIGRACIÓN SON LA FALTA DE TRABAJO, LA DISCRIMINACIÓN PERCIBIDA Y LAS GRANDES EXPECTATIVAS DE CAMBIO

La falta de trabajo digno, la discriminación percibida y las grandes expectativas de cambio (expresadas como el deseo de una mejor vida) fueron significativamente correlacionadas con la intención de migrar, mientras que la relación con la pobreza no era clara. El estudio encontró vínculos más fuertes entre la ocupación y la intención de migrar que con el estatus socioeconómico. Los jornaleros en agricultura, construcción y las trabajadoras domésticas tenían más intención de migrar, seguidos por estudiantes y desempleados.

Experimentar discriminación fue uno de los grandes predictores de la intención de migrar. Cuando la intención fue analizada como un continuo de la “certeza” de migración hasta el total rechazo de la opción de migrar, los factores de expulsión más importantes estaban relacionados con la discriminación y exclusión en las comunidades. Casi 50% de quienes tenían intención de migrar se sentían infravalorados en sus comunidades, significativamente más que quienes tenían la intención de quedarse.

“La pandemia nos afectó al comienzo, hace 2-3 meses, pero ahora todo está abierto de nuevo en Los Estados Unidos, las personas están trabajando con normalidad, ahora ya no afecta la migración”. Estudiante participante en Quiché, Guatemala.

EL COVID-19 POSPUSO, PERO NO ELIMINÓ LA INTENCIÓN DE MIGRAR

El COVID-19 ha agudizado muchas de las causas que empujan a las personas a migrar. En Guatemala, en donde, según el Banco Mundial 80% de los trabajadores están empleados en la economía informal, los toques de queda y las restricciones de reuniones y movilización han causado que muchas poblaciones vulnerables pierdan sus empleos e ingresos tan necesarios. La desnutrición aguda se ha triplicado desde el inicio de la crisis y las tasas de mortalidad materno-infantil se espera que incrementen de forma similar. A medida que continúan los impactos a largo plazo del COVID-19, CRS enfocará sus esfuerzos en:

- Más programas de transferencias directas de efectivo que permitan a las familias satisfacer sus necesidades inmediatas y mitigar las crisis alimentarias existentes e inminentes.
- Acceso aumentado a insumos agrícolas y capacitación en técnicas agrícolas que respondan a los cambios climáticos y que incrementen la producción y el ingreso para las familias agrícolas y construyan resiliencia y seguridad alimentaria.
- Capacitación para habilidades de trabajo combinada con apoyo en efectivo que permita a los jóvenes satisfacer sus necesidades básicas debido a que recibir capacitación mantiene a los jóvenes involucrados y les provee un camino a empleos formales.

EL PERFIL DE LOS MIGRANTES

MENOR INTENCIÓN DE MIGRAR

- Mayor probabilidad de ser amas de casa u obreros especializados
- Tienen acceso a empleo en su comunidad (excepto por quienes están involucrados en jornaleo agrícola que tienen mayor intención de migrar)
- Más arraigados en sus comunidades
- Fuerte percepción de riesgos asociados con el viaje
- Participan en actividades de desarrollo comunitario
- Mayor temor de contagiarse de COVID-19



INDECISOS

- Mayor probabilidad de ser jornaleros, jornaleros desempleados o personas sin oportunidades de empleo formal
- Altos niveles de desempleo y bajos niveles de educación
- Mayor atracción al destino de migración
- Fuertes ataduras agrícolas, sufren más impactos por el cambio climático y cosechas fallidas
- Desanimados por los prospectos futuros y muestran poco optimismo
- Temor de ser detenidos en el proceso migratorio



MAYOR INTENCIÓN DE MIGRAR

- Mayor probabilidad de ser jóvenes
- Mayor presencia de estudiantes con altos niveles educativos y jornaleros
- Alcanzaron un nivel educativo más alto, pero permanecen desempleados porque hay pocos empleos disponibles que encajan con su nivel educativo
- Más optimistas sobre el futuro y su propia capacidad para crear cambio
- Mayor intención de migrar en busca de mejores y gratificantes oportunidades de empleo



“La migración en Guatemala no disminuirá a menos que las condiciones de arraigo que la causan sean abordadas” - **Álvaro Gómez, Tierra Nueva**

UNA MIRADA DE CERCA A LOS INDECISOS

Una de cada cinco personas encuestadas estaba indecisa. También se encuentran entre los más vulnerables.

Entre los indicadores, las personas que estaban indecisas sobre migrar eran más vulnerables que quienes querían migrar y quienes deseaban permanecer. Estos factores de vulnerabilidad incluyen:

- Niveles educativos más bajos
- Inseguridad alimentaria más severa
- Niveles más altos de pobreza extrema
- Un nivel más bajo de participación social en su comunidad
- Percepción más baja de autosuficiencia



Entre los más pobres y vulnerables de los entrevistados, tenían más probabilidad a estar indecisos porque 1) aún no tenían el material o los recursos sociales para imaginar realísticamente migrar y 2) en relación a los que están contentos con permanecer en sus comunidades, sufrieron circunstancias más difíciles que aumentaron la necesidad de migrar para mejorar oportunidades.

RESULTADOS DEL ESTUDIO POR CARACTERÍSTICAS CLAVE

POBREZA

A pesar de que el estudio no halló una relación significativa estadísticamente entre el estatus económico y la intención de migrar, la evidencia cualitativa sugiere que las familias más pobres tienen menos probabilidad de migrar porque carecen de los recursos para hacer el viaje, en especial para los extremadamente pobres que no tienen tierra o activos para rentar o vender para crear recursos adicionales. Aunque estas familias pueden expresar deseo de migrar, carecen de los recursos no materiales (conexiones en EE. UU., conocimiento de la ruta migratoria) para incrementar la confianza en el viaje. Por lo tanto, resalta que quienes tienen algunos medios (niveles de pobreza intermedia) en busca de mejores oportunidades económicas tienen mayor posibilidad de buscar migrar. Notablemente, el fenómeno de las caravanas redujo significativamente los recursos y la planificación requerida para migrar y, por lo tanto, aumentó la proporción de los extremadamente pobres que migraron.

EDUCACIÓN Y EMPLEOS

En línea con estudios anteriores, quienes expresaron intención de migrar tendían a tener niveles más altos de educación. Entre quienes expresaron intención de migrar, 29% no había terminado la primaria en comparación con el 49% que no expresó intención de migrar. Mientras que la mayoría de encuestados (84%) sabían leer y escribir, la intención de migrar entre ellos es del 23% comparado con quienes reportaron ser analfabetas 19%. Por ello, aunque la educación es una inversión comunitaria que vale la pena, debe vincularse con empleos para ayudar a las personas a prosperar y permanecer en sus comunidades.

Los jóvenes con educación consideran la migración como una de sus únicas opciones para mejorar sus habilidades y vidas. A pesar de tener niveles de educación mucho más altos que sus pares en áreas rurales, solo 11% de los jóvenes urbanos entrevistados tenían acceso a empleos formales. La percepción de la dificultad en asegurar un empleo en Guatemala es indirecta en contraste con la creencia de que es relativamente fácil asegurar un empleo en EE. UU., en especial entre los jóvenes.

Según la información cualitativa, la migración ha reemplazado a la educación y al trabajo como medio de movilidad social dada la falta de empleo y oportunidades de desarrollo en las comunidades de Guatemala. La migración es frecuentemente vista como la única forma de mejorar las condiciones de vida, avanzar en la capacidad personal y cumplir sueños y aspiraciones personales.

JUVENTUD Y GÉNERO

Los jóvenes de entre 25 y 30 años tienen mayor intención de migrar (28%). En general, los hombres tienen más intención de migrar que las mujeres, 15% de los hombres en comparación con 9% de mujeres que informaron tener intención de migrar. La diferencia es insignificante para los menores de 30 años, con hombres y mujeres igualmente interesados en migrar. A pesar de que las mujeres están expuestas a más violencia y abusos sexuales a lo largo de la ruta migratoria, las mujeres jóvenes (menores de 30 años), especialmente las más educadas, reportaron el mismo nivel de intención de migrar que sus pares masculinos.

Esto puede estar relacionado con: 1) educación superior en mujeres más jóvenes, que es un factor de expulsión cuando no tienen oportunidades laborales y 2) presión social para que mujeres mayores permanezcan con la familia. Uno de los factores de arraigo, la participación comunitaria ligada a oportunidades de desarrollo es significativamente menor para las mujeres. Probablemente porque las mujeres ocupan menos puestos de poder en las estructuras comunitarias y de liderazgo (71% de las mujeres encuestadas no participan en comités comunitarios) debido a normas patriarcales. Los programas para aumentar la participación de la mujer en el liderazgo comunitario podrían aumentar su deseo de permanecer en sus comunidades.

ACCESO A TIERRA Y CAMBIO CLIMÁTICO

Los resultados de las entrevistas cualitativas destacaron que, para muchos agricultores de Guatemala, la migración se ha convertido en una estrategia de supervivencia para hacer frente a tendencias cada vez más problemáticas en la agricultura. Los agricultores pobres sufren:

- Falta de propiedad de tierras fértiles
- Falta de recursos necesarios para invertir en riego y/o insumos para mejorar la productividad de la tierra
- Falta de conocimiento sobre las prácticas más efectivas para mitigar los efectos del cambio climático y los desastres naturales.
- Falta de acceso a crédito justo y formal para invertir en la tierra.
- Salarios bajos e impredecibles asociados con los jornaleros agrícolas



El cambio climático está agravando la situación, con tormentas impredecibles y aumento de sequías e inundaciones que dañan las cosechas de los agricultores. El 40% de los encuestados informó que se había visto perjudicado por eventos climáticos recientes. Los más afectados por los fenómenos climáticos sufrieron una mayor inseguridad alimentaria y mostraron una mayor intención de migrar. A medida que el cambio climático continúa empeorando a nivel mundial, especialmente en Guatemala, uno de los países más vulnerables al clima del mundo, anticipamos un número creciente de "migrantes climáticos".

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y LIDERAZGO

Ante las preguntas sobre factores relacionados con los vínculos comunitarios y las redes sociales, casi todos los participantes (95%) expresaron apego a sus comunidades, señalando que valoran sus comunidades y se sentirían tristes si las abandonaran. Sin embargo, la participación comunitaria y el sentimiento de apego por sí solos no aumentan el arraigo; solo cuando la participación comunitaria y las actividades de liderazgo se combinan con esfuerzos como la mejora de los medios de vida, las oportunidades de ingresos y el acceso a tierras fértiles, apoyan un mayor arraigo.

RECOMENDACIONES PARA EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS

- 1. Desarrollar una estrategia migratoria justa y humana.** La administración de los Estados Unidos debe desarrollar una estrategia hacia los países del norte de Centroamérica (Guatemala, El Salvador y Honduras) que priorice abordar los factores de expulsión y promueva los de arraigo. Aunque dichos programas para aumentar el arraigo se dirigirán principalmente a quienes tengan más educación y posibilidades económicas, la estrategia también debe abordar las necesidades de las comunidades más pobres y vulnerables y priorizar consultas constantes con las partes interesadas locales, nacionales e internacionales, incluidas las organizaciones religiosas.
- 2. Aumentar el financiamiento humanitario y de desarrollo en la región para programas que aborden los factores de expulsión y promuevan los de arraigo.** La evidencia generada a partir de los programas de CRS y este estudio de migración demuestra que los programas que invierten en aumentar oportunidades laborales formales, equidad de género (especialmente en espacios de toma de decisiones), prácticas agrícolas adaptadas al clima, educación y capacitación para el trabajo e inclusión social de poblaciones marginadas (mujeres, indígenas, jóvenes, entre otras) en espacios de toma de decisiones pueden disminuir la intención de migrar al incrementar los factores de arraigo. En lugar de centrarse en disuadir la migración, el congreso y la administración deberían apropiarse de la situación y asignar recursos para construir comunidades prósperas y seguras donde las personas puedan lograr una vida digna.
- 3. La administración de EE. UU. debe solicitar y el congreso de EE. UU. debe proporcionar recursos complementarios para la respuesta internacional al COVID-19.** La COVID-19 ha exacerbado todos los factores que empujan a las personas a migrar y, sin embargo, el miedo a contraer el virus no ha reducido significativamente los flujos migratorios. Los impactos secundarios de la pandemia en la seguridad alimentaria, la pobreza y el desempleo aún no se han materializado en Centroamérica. Cualquier fondo adicional asignado debe enfocarse en los grupos más vulnerables a las dificultades económicas y oportunidades perdidas por la pandemia del COVID-19.
- 4. Centrar las estrategias de desarrollo en mejorar las condiciones de las mujeres y los jóvenes.** En asociación con organizaciones locales y agencias de desarrollo a gran escala como CRS, y alineado con las estrategias de cooperación para el desarrollo del país de USAID, la asistencia de EE. UU. debe agregar componentes y resultados sensibles a la juventud y al género a su programación principal. Los jóvenes tienen más probabilidades de migrar y las mujeres lo hacen a un ritmo cada vez mayor. Aunque muchas iniciativas actualmente dan prioridad a los jóvenes y las mujeres, vincularlos a resultados específicos como el empleo formal y la participación/liderazgo comunitario para aumentar las oportunidades de desarrollo promoverá de manera más efectiva el arraigo.
- 5. Apoyar las asociaciones institucionales que aumentan las oportunidades de empleo.** Aumentar la inversión en programas de colocación laboral que promuevan vínculos entre los jóvenes, la formación profesional y las oportunidades laborales estables. La incorporación de asociaciones con los sectores público y privado para proporcionar una línea de empleo estable es fundamental para ayudar a los jóvenes a permanecer en sus países de origen mediante la creación de carreras prósperas y dignas.
- 6. Promover la participación/liderazgo comunitario como un principio en todos los programas de desarrollo.** Aunque la mayoría de los participantes se sentían atados a sus comunidades, eso no impedía la migración a menos que la participación comunitaria inspirara oportunidades de desarrollo social y económico. Los fondos deben asignarse a los programas de liderazgo comunitario local para aumentar el capital social de la comunidad. Se deben asignar fondos adicionales para promover más participación y liderazgo comunitario para las mujeres y los jóvenes.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

- Encuestas a 785 hogares en comunidades rurales de Guatemala y 89 encuestas con jóvenes urbanos en San Juan Sacatepéquez.
- Las encuestas recopilaron información de factores demográficos, socioeconómicos y de arraigo que influyen en la intención de migrar.
- Los datos se analizaron a nivel individual y grupal y se utilizó análisis de regresión para determinar el peso de diferentes factores sobre la probabilidad de migración y desarrollar perfiles de aquellos con mayor y menor probabilidad de migrar.
- Entrevistas cualitativas con 96 participantes del estudio, incluidos 12 informantes clave.

CRS está aplicando esta información para mejorar los programas humanitarios y de desarrollo y cuenta con el apoyo del gobierno de los EE. UU. para garantizar la evidencia y eficaz inversión de recursos para prevenir la migración forzada en Centroamérica